



Les nacionalitats. Escrits i discursos sobre el federalisme | Post de Ramón Máiz

Contra el olvido de Pi i Margall

El federalismo de Pi i Margall resulta de sorprendente actualidad al menos por tres razones: 1) frente al federalismo *unitarista*, o federalismo nacional, como el de los USA o Alemania, esto es, del federalismo al servicio de una sola nación, de la mano de *la ecuación del Estado-nacional* (Un Estado = Una nación = Una lengua = Una cultura = Un derecho = Una Historia etc.), el federalismo de Pi es un federalismo plurinacional. El Estado español se entiende integrado no por la provincias administrativas de Javier de Burgos, sino por un conjunto de provincias o regiones “que en su día fueron naciones”; 2) Pero frente al nacionalismo organicista y el *principio de las nacionalidades*, Pi deshecha un imposible regreso a las naciones que fueron en la historia y, ajeno al mito de los orígenes esencialistas, apunta a una Nación española plural, plurinacional, de nuevo cuño, capaz de acomodar las diversas realidades nacionales y regionales que conviven en el seno de la misma comunidad; y 3) frente al modelo confederal, debe señalarse que la oscilación léxica “federal”/ “confederal”, pues ambas variantes se emplean a lo largo de los textos de Pi, resulta puramente terminológica que no *conceptual*, pues en momento alguno se aparta nuestro autor del marco de la federación, eso sí, pluralista.

La “realidad orgánica” que Pi reconoce a las naciones como elemento central de su federalismo no ha de motivar equívocos en lo que se refiere a su alcance orgánico-positivista, pues no obstaculiza la eventual reconstitución política de aquellas sobre otras pautas, ni el logro de una unidad nacional diferente. Y ello porque, en su perspectiva, las naciones son, además de realidades sociales, realidades *políticas*. Esto es, constituyen, por una parte, procesos históricos y cambian con el tiempo y, por otra, son colectividades heterogéneas en su interior.

De este modo, el eventual “organicismo” de Pi i Margall sino se desvanece enteramente, en buena medida se atenúa. Por esa razón los nacionalistas auténticamente organicistas detectan en él en todo momento a un miembro de la “escuela voluntarista”, tal y como puede leerse por ejemplo en las críticas que se le dirigen una y otra vez desde *La Veu de Catalunya*. Como en polémica con este último periódico escribiría años mas tarde Rovira i Virgili en su *Federalisme i Nacionalisme* (1917), así sonaba el mensaje de Pi: “Que no es facim il·lusions els sostenidors del regionalismo naturalistic i biològic: llurs principis han estat temps ha superats pel principi racional de la voluntat humana, la qual, en les seves determinacions, està influïda per tots els factors naturals i històrics que pesent damunt dels homes i dels pobles”.

Ramón Máiz

Catedrático de Ciencias Políticas y de la Administración de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Santiago de Compostela

Editor y autor del estudio introductorio de *Les nacionalitats. Escrits i discursos sobre el federalisme*